Año 1606

cias acudian ya mejor, y multiplicaronse con vn sermon que se les hizo, de los engaños del demonio, y la astucia que tenia en impedir la salud de las almas, con fieros y amenazas, que no puede poner en execucion, como ellos lo echauan de ver, por que estaua sugeto a la ley y voluntad del verdadero Dios, cuyos ministros eran, que no le consentiria hazer daño ninguno a los que creyessen en el. Con esto se quietaron mucho, y acudian de mejor gana, y cada dia mas gente. No se tuuo esto por pequeña hazaña, y assi contentandose los Padres por entonces con assegurarlos del Manchè, se fueron al pueblo de Chocahaoc, no auiendo por entonces Bautizado mas que vn niño enfermo, por entender que presto se saluaria por los meritos de la Passiõ de Christo nuestro Señor, y las aguas del Bautismo le llamaron Saluador. De los mayores no Bautizaron ninguno, porque no estauan del todo enseñados, guardaron el exercicio de aquel santo Sacramento, puerta de los demas, para quando estuuiesse la gente mas capaz, por la noticia de las cosas de Dios. Desde el pueblo de Cucul, ò san Felipe a este del Manchè caminando siempre al Norte, por el camino que los Padres fuerõ, (q̃ despues se descubrio otro mejor, y de menos peligrosos passos) ay quinze leguas.

El pueblo de Chocahaoc, està del Manchè tres leguas, vase siempre caminando al Poniẽte, buen camino y apacible, y todo por sombra por la espesura del monte, sera pueblo de cien casas (y no tiene mas el Manchè) pero no se parecen tantas por estar esparcidas. No vieron los Padres mas que la del Cazique, jũto a ella auian hecho la Iglesia y casa en que se recogiessen. El temor con que los recibieron fue mayor que en el otro pueblo, y aunque mas lo procurauan disimular, se conocia mucho. No se detuuieron alli los Padres mas del dia que llegaron y otro, en este tiempo se les predicò tres vezes, declarandoles la Dotrina. Los que acudieron fueron solo viejos, que los otros no osaron ver a los Padres.

En este pueblo junto a la Iglesia hallaron los Padres en vna como plaça hecho vn sacrificadero de piedras y arroslabrado toscamẽte, de echura redonda, y de vna braça de diametro. Aqui hazian sus sacrificios, que eran quemar vnas candelas de cera negra y teas, y algunas vezes sacrificauan gallinas, y otros pajaros, y assimismos se soliã sacar sangre, de la lengua, orejas, sienes, molledos de los braços y otras partes. No se les hallarõ Idolos de piedra, ni otra materia solida, aunque se hizo diligencia por auerlos, y por esto preguntaron los Padres: Que pues no tenian Idolos, que a quien ofrecian aquellos sacrificios? Respondieron, que a los montes y sierras muy altas y fragosas, y a los passos peligrosos, y encruzijadas de los caminos, y a los grandes remansos de los rios, porque entendian que por esto viuian y se multiplicauan, y que de alli les venia todo su sustento y las cosas necessarias para la vida humana. Desengañaronlos los Padres deste error, y recibieron bien las razones con que se le refutaron. Persuadieronlos a que deshiziessen el altar de los sacrificios, y dixeron que si, y el primero que començò a derribarle fue el Cazique.

En ninguna otra parte de toda aquella tierra toparon con altar que fuesse de consideracion, aunque hallaron muchos por el camino que eran dos o tres piedras toscas a raiz del suelo, y vn çarço hecho de hojas de palma puesto como por retablo, y en aquellas piedras quemauan copal, y hazian las ceremonias dichas. No estauan los de este pueblo de Chocahoc, bastantemente industriados en las cosas de la Fè, y por esta causa los Padres no Bautizaron ninguno dellos. Contentandose por entonces con las platicas que les hizieron, de que perseuerassen en el buen proposito que tenian de ser Christianos, prometiendoles todo fauor en el amor contra las tẽtaciones del demonio. Deste pueblo se fueron los Padres al de Hixil, que estarà como dos leguas al Mediodia, es pueblo de hasta doze casas, situado a la orilla de vn rio que llaman Cacuen. Tenian hecha casa para los Padres, la Iglesia estaua començada, y acabaronla aquel dia con ayuda de los Indios forasteros. Recibieron estos Indios a los Religiosos con gran contento y alegria, y mostrauan mucha gana de ser Christianos, y por momẽtos yuan a su casa para que les enseñassen la Dotrina. El Cazique agradò mucho a los Padres, assi por mostrar mas capacidad, y razon que todos los demas, como por el gran desseo que manifesto de ser Christiano. Antes que los Padres llegassen a su lugar, que era el quarto deste viage, se fue a ver con ellos a los otros tres primeros por donde venian, pidiendo siempre Indios que les enseñassen la Dotrina, y con la misma demanda se fue a despedir al vltimo pueblo quando se boluian a Cahabon, tanta era la gana que teniã el y su pueblo de que los Bautizassen. En este pueblo estuuieron el dia que llegaron y el dia siguiente, y al tercero se partieron, y este mismo orden guardaron en los pueblos que salieuan de andar. Contentandose por esta primera visita con ver la disposicion de la tierra, y sitios de los pueblos, y con hazer que viendo los Indios el amor y afabilidad con q̃ los tratauan, perdiessen el miedo de los Españoles. Y se assegurasen que no yuan a hazerles mal.

Deste pueblo de Hixil, fueron al de Matzin, que era de treinta casas, donde era Cazique, el que fue à Guatemala, a quien como se dixo, el Presidente regalò y vistio, y estauan el y su gẽte muy agradecidos desto, y assi recibieron a los Padres, y a los que con ellos yuan con mucho contento y alegria. Tenianles hecha casa y Iglesia, predicaronles alli las vezes que se juntaron, los tres dias que se detuuieron. Dista este pueblo de Matzin seis leguas de no mal camino, y vase siempre andando al Poniente.

De aqui fueron a Yxuox, pueblo de veinte y cinco casas, caminando entre el Poniente, y Mediodia, cinco leguas q̃ ay desde Matzin. No recibieron a los Padres tãbien como en el passado, aunq̃ acudiantãbien como ellos a la Dotrina, y sermones. Aqui Bautizaron vna niña que se estaua muriendo, a peticion de sus padres, y llamaronla Michaela, porque vian que a toda priessa se yua como Angel al Cielo. De Yxuox caminaron quatro leguas al Poniente, para llegar al pueblo de Yaxha, en donde los Padres fueron recibidos con mucho contento y alegria, y la gente acudia a la Dotrina y sermones, con gran puntualidad, y parecian mas dociles y de mayor capacidad, para recibir la Fè que todos los demas que se auian visto, y mostraron gran voluntad de ser Christianos. Este es el vltimo pueblo de los que hasta entonces se sabiã, sera de hasta diez o doze casas. Aunque en el y en todos los demas se han descubierto otras muchas, cõ cantidad de gente, porque cada casa es vna familia con hijos y nueras, nietos, cuñados, y parientes, &c.

De aqui dieron los Padres la buelta à Cahabon, que les apretaua el tiẽpo de la Quaresma, y auer de confessar a los pueblos de Christianos q̃ administrauã, y por esto se detenian tan poco en estos vltimos pueblos. Dia y medio caminarõ entre el Oriente y Mediodia, hasta encontrar el camino que va à Cucul, y despues lo que quedaua hasta llegar à Cahabon, caminaron casi al Poniente. Llegaron a los veinte y seis de Março, auiendo salido del mismo pueblo, como se dixo, a los diez de Febrero. En llegando dieron orden que fuessen Indios de Cahabon a enseñar la Dotrina y Catecismo a los del Monte. A embiarlos, y a confessar el pueblo se quedò alli el Padre fray Saluador Cypriano, y el Padre fray Iuã de Ezquerra, passò a Cobàn, al mismo exercicio con intencion de luego en passando la Pascua dar la buelta al Manchè.

Cõuersiõ del Manchè.

CAPITVLO XX.

1 *Descubrimiento del Puerto de Santo Tomas de Aquino.*
2 *El Prouincial, embia dos Religiosos al Manchè.*
3 *Causa porque los Indios los recibieron mal.*
4 *Caso que le sucedio al Cazique.*
5 *Los Padres queman vn Templo del Demonio.*
6 *Los Indios que los Padres Bautizaron.*
7 *Tercera entrada de los Padres, en el Manchè.*
8 *El estado desta Prouincia.*

1 En Esta coyuntura sucedio el descubrimiento del nueuo Puerto de santo Tomas de Aquino, llamado assi por auerse hallado dia deste glorioso Doctor de la Iglesia, que es a siete de Março año de 1604. aunque luego se le mudo el nombre apelatiuo de *Aquino* en *Castilla*, por la honrada memoria del Presidente que gouernaua la Prouincia en este tiempo, que era el Doctor Alonso Criado de Castilla. Dio noticia del Francisco Nauarro, Piloto viejo y muy cursado en estas costas de Honduras, y Yucatan. Cometiose el ver su disposicion, sondarle, y hazer otras diligencias necessarias al Capitan don Esteuan de Aluarado, Alcalde Ordinario de la Ciudad de Santiago de Guatemala, y pagole su Magestad este cuidado, con tres mil tostones de renta en encomienda, y al Piloto, mil y docientos. Gratificò su Magestad, con tantas ventajas este seruicio por escusar las descomodidades del Puerto de Cauallos, que no eran pequeñas, ni con poco daño de la hazienda Real y de particulares, porque de ordinario acudian alli los enemigos, y por la poca defensa que el sitio daua, robauan la hazienda, quemauan, ò llebauan las Naos sin resistencia alguna, porque el primero que les hizo rostro, y boluio por la honra de Castilla, defendiendose valerosamente, fue el Capitan Iuan de Monasterio Bide, natural de Vergara, que siendo Cabo de las Naos de Honduras, año de 1603. estando recibiendo carga, a los diez y siete de Febrero, tauo noticia que entrauan dos esquadras de enemigos Ingleses y Franceses, con ocho Naos grandes, de a quatrocientas

Año 1606 toneladas cada vna, y siete lanchas, con mas de mil y duzientos hombres. Hizo aquella noche poner sus naos en arma, y mandò confessar toda la gente. El otro dia Domingo primero de Quaresma, a las siete de la mañana entraron los enemigos, y de rota vatida embistieron con las dos naos del puerto. De la primera rociada rindieron la Almiranta. Quedò solo el Capitan, y a fuerça de armas les hizo desabordar de su Capitana, seguanda, y tercera vez abordaron la Capitana, y tantas fueron rebatidos, hasta que los enemigos acordaron de acometerle con toda su armada, y la Almiranta que auian rendido, en que echaron mucha de su gẽte. No perdio el animo el Capitan, antes parece que se le doblaua, con la falta de sus soldados. Y era mucho ver a vn moço, de 23. años, solo con vna espada y rodela acudir a todo lo necessario de esta refriega, con tanto valor como si fuerã muchos, hasta que dar a las quatro de la tarde con solos cinco soldados, y la nao tan mal parada, que nunca pudo seruir. Desta suerte le prendieron y lleuaron a la Capitana del enemigo, en donde en 29. dias que estuuo preso por dos vezes, le tuuieron atado para cortarla cabeça. Huuo de enemigos muertos, y heridos, mas de 150. personas, y sus naos quedaron tan mal tratadas, que les fue forçoso cortar arboles, vergas y otros palos, y darles carena para poder salir del puerto. Por escusar otro caso semejante, se tuuo abuena dicha el descubrimiento del puerto de Santo Tomas de Castilla, y por no estar e. un fortificado el año 1607. el mismo Capitan Monesterio, tuuo otro encuentro con doze Vrcas Olandesas, que traian mucha gente de guerra, con quien peleo onze dias, echò la vna a fondo, y les mato mucha gente, sintiendo mas los contrarios no hallar 770. caxones de tinta, cueros, y otras mercadurias que el Capitan por su persona acompañado de solos cinco hõbres les escondio en el golfo dulce: que todas estas perdidas De alli a dos años fortalecio el mismo Capitã el Puerto de Sancto Tomas, haziendo en el morro con mucho trabajo, vna placa forma, y fuerça fundada sobre peñas, y planto en ella siete pieças de artilleria de sus naos, con que le asseguro, y hasta oy no ha entrado enemigo en el, ni osado le acometer.

Quando se descubrio, se descubrieron juntamente en aquella costa entre Puerto de Cauallos, y este de Sancto Tomas, vnos Indios llamados Toquegnas, que eran hasta docientas y diez personas. Estaua el padre fray Iuan de Ezquerra apercibiendose para ir Al Manchè, y el Prouincial instigado del Presidente, le mandò dexar la jornada, y que fuesse a enseñar la Fè, y Bautizar a estos Indios Toquegnas, que era mucho seruicio de nuestro Señor. Fue en compañia del padre fray Francisco Roque, y hallò que no era menester su presencia; porque el Señor Obispo de Honduras, desde su Catedral de Valladolid de Comaiagua, auia embiado vn Clerigo, que se llamaua Iuan de Celaya el qual sin aguardar las circunstancias que se requieren, y su Perlado le aduirtio, tenia Bautizados todos los Indios con tan poca Doctria, que apenas sabian las Oraciones, quantimas entenderlas, no solo lo que contienen, pero ni aun el lenguage, por ser en Latin, y en Romance. Estos Toquegnas se poblaron en el lugar de Amatique, que tiene su asiento tres leguas mas arriba del Puerto de Santo Tomas, que se andan todas vn Rio arriba, que entra en el Puerto; yo estuue en el, dia de la Natiuidad de Nuestra Señora, del año de 1613. y entendi como estos Indios Toquegas, viendose fuera de su natural se murieron todos, y aun para acabarse, los de Amatique faltauan pocos. Detuuose aqui algunos meses el padre fray Iuan, administrando los Sacramentos, assi a Indios como a Españoles, y dando traça en la poblaciõ que se procuraua hazer, junto cõ el camino que se abrio, para leuar desde alli las mercadurias a Guatemala, sin subirlas por el Golfo Dulce, cosa que no duro por la falta de mantenimientos para las caualgaduras.

Dio orden el padre Prouincial fray Rafael de Luxan, que aunque se ocupase el padre fray Iuan de Ezquerra en otra cosa que no era la buelta del Manchè. No se quedassela segunda Iornada, por lo mucho que importaua no soltar aquel negocio de la mano: y assi embio a ella al padre fray Saluador de S. Cipriano, y al padre fray Alexo de Montes.

Salieron estos padres de Cahabon mediado el mes de Mayo, de mil y seyscientos y quatro, y sin detenerse en pueblo ninguno de los que antes auia, se fueron derechos al del Manchè. En este pueblo estuuieron dos meses y medio, y conuino assi por ser cabecera a quien los demas reconocen, y estauan a la mira para hazer lo que viessen q̃ estos hazian. En este tiempo passaron los padres grandes trabajos y aflicciones, porque los Indios no se mostrauan tan gustosos de su estancia, ni acudian a la Doctria y Sermones con el cuydado que ellos quisieran, y viendolos tan tibios, o por mejor dezir tan refriados en el proposito de recebir la Fè, no podiã dexar de estar con mil temores y congojas.

La causa desta tibieza o frialdad fue. Que el mismo dia que el Padre fray Alexo de Mõtes, partio de Cobàn para juntarse en Cahabon, con el Padre fray Saluador Cipriano, a la gente deste pueblo del Manchè, se les aparecieron dos demonios en forma humana. Diziendoles que en ninguna manera recibiessen a los Padres, ni los creyessen, ni se Bautizassen, porque todos auian de morir. Los Indios en hablandoles el demonio, llamaron los demas pueblos, para comunicar el Oraculo, y antes que todos se juntassen llegaron los Padres, de lo qual ellos quedaron muy atajados y confusos. Entre los disparates que el demonio les dixo, vno fue. Que si los Padres entrauan en la tierra, auian de salir mal de su grado sin çapatos, ni sombreros, y quando los vieron llegar tã sanos y buenos, sin temor ni miedo alguno, quedaron marauillados. Contaron el caso a los Padres, y como se riyessen dello, y se burlassen del demonio, que tenia echadas grandes raizes en los coraçones de los Indios, al tercero dia que los Padres llegaron, fueron a ellos los principales del lugar, y expressamente les dixeron que se boluiessen porque no tenian que darles de comer, y tenian hambre, respondieronles los Padres: que no querian que los sustentassen, ni diessen cosa ninguna de comer, que ellos trayan con que mantenerse, y que darles tambien a ellos, y que si el mata lotage se les acabasse Dios los proueeria. Fueronse con esto y boluieron el dia siguiente, con ocasion de oyr cantar vn pajaro que estaua en vn arbol cerca de la casa de los Padres, y preguntaronles. Que porque se reya dellos aquel pajaro? dixeronles los Padres, si auian oydo otra vez aquel pajaro, ò si era esta la primera que le oyan cantar, no dixo vno, que siempre canta assi por estos arboles. Pues si siempre canta assi, dixeron los Padres, porque aora mas que nunca lo pregũtais? ni porque aora mas que otras vezes se ha de reir de nosotros? Cõ esta respuesta se fueron los Indios, y bolueron otro dia, poniendo grandes temores a los Padres, aconsejandoles q̃ se fuessen, porque si no, tenian por cierto que les auia de acontecer alguna gran desgracia. Los Padres les dixeron que no tenian miedo de cosa ninguna. Este mismo dia por la tarde se juntò mucha gente en casa del Cazique, viendo los dos Indios compañeros de los Padres, que acertaron a llegar por alli, y los congregados sintieron que eran vistos, echaron a los forasteros con ademanes y palabras de colera. Diose auiso desta junta a los Padres, que determinados de yr a ella, porque no presumieron cosa buena, el dia siguiente dixeron Missa muy de mañana. Tuuieron los Congregados auiso, y quando los Padres llegaron, ya no auia si no algunas mugeres, y cantidad de hamacas colgadas de los arboles, en que auian dormido los que faltauan. Viendo los Indios el poco temor de los Padres, y su mucha constancia, en querer estar con ellos, començaron a quietarse, y a no mostrarse tan ariscos como antes, de que los Padres cobraron alguna seguridad.

Cõuersiõ del Manchè.

En este tiempo sucedio que viniendo el Cazique de su casa, que estaua algo apartada, a los nueue de Iunio Miercoles de la Octaua del Espiritu Santo. Alborotose el ayre, y en vn pũto se formò vna espessissima nuue, q̃ despidio de si vn grãdissimo trueno, q̃ oyendole de repente el Cazique, quedò fuera de si desmayado y como muerto. Traxeronle los suyos al pueblo, à vna casa que se auia labrado para el, por estar mas cerca que su casa antigua, y porque los Padres viessen por sus ojos el daño que les hazian con su presencia. Tuuose por cierto, que el formarse la nuue, despedir de si el trueno, y el espanto del Cazique, q̃ auia oydo otros mayores, todo auia sido orden del demonio, y que juntamente era traça suya, vn pauor y miedo tan grande que cayò en el coraçon de todos los Indios, que no auia persuadirles lo contrario: De que por auer recibido los Padres, y acogidolos en su lugar, se auian de morir todos aquella noche, y assi lo dezian a voz en grito renegando de la Christiandad, llorando y lamentandose amargamente. En medio deste alboroto se determinaron los Padres de yr a ver al Cazique. Hallaronle con grandes bascas, y haziendo vnos gestos tan temerosos y feos, que a todos causaua espanto. Estaua la casa llena de gente, alli su muger, sus hijos, y hijas sus deudos, los principales del pueblo, y de los demas faltauan pocos: pero no faltaua ninguno de los presentes y ausentes, que no maldixesse los frayles y su venida, y las mugeres delante dellos llamauan cobardes y viles a sus maridos, porque no los matauan, ò echauan del pueblo, pues tantos daños auian de traer a la tierra, y si de hombres por confiados que esten en la misericordia de Dios, es temer, en esta ocasion tuuieron los Padres harta aflicion de espiritu, viendose en peligro tan euidente de la vida. Fue nuestro Señor seruido de ampararlos, y nadie estendio la mano contra ellos, antes les dieron lugar para que llegassen al enfermo. Asieronle de los braços, detuuieronle la furia, sossegaronle vn poco, y dezianle que fuesse Christiano